

Soberanía alimentaria: Respuesta a las crisis de pobreza y hambre

¿Qué papel tiene el cooperativismo?

Para el 2050 se espera que seamos 9 mil millones de personas en el mundo¹. Garantizar su supervivencia implica la necesidad de producir el doble de alimentos que ahora.

Pero ¿podrán tener acceso todas esas personas en forma equitativa, suficiente y a precios justos a alimentos inocuos, nutritivos y sustentables?

Si bien más población demanda mayores recursos y aumentar la producción requiere el uso de más tierra y agua, globalmente no es la población humana la que agota los alimentos. El problema son los altos precios de la comida y la gran cantidad de población pobre que no puede acceder a ella. De hecho, en las últimas décadas la producción de alimentos aumentó 2% al año, mientras que la población ha disminuido 1.4% anual, según la FAO².

Pero unas tres billones de personas sufren moderada o extrema pobreza que le impide comprar sus alimentos. Solo en América Latina y el Caribe viven cerca de 53 millones de personas hambrientas. En Colombia al menos 41% de los hogares está en situación de hambre, al tiempo que importamos más de ocho millones de toneladas de alimentos, dependiendo así del mercado global no regulado y de los precios fijados en bolsas extranjeras.

A la imposibilidad de los campesinos para competir con el mercado global, se suma el desvío de gran cantidad de alimentos para la ganadería industrial y el aumento de los monopolios agroalimentarios que crecen cada vez más sus ganancias. Frente a lo anterior, la soberanía alimentaria se plantea como una salida alternativa.

Qué es la soberanía alimentaria

Este concepto fue definido por primera vez por la Federación Via Campesina³ en 1996.

Según la Ley Marco de Derecho a la Alimentación, Seguridad y Soberanía Alimentaria del Parlamento Latinoamericano, la soberanía alimentaria se entiende como el derecho de un país a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos, que garanticen el derecho a la alimentación sana y nutritiva para toda la población, respetando sus propias culturas y la diversidad de los sistemas productivos, de comercialización y de gestión de los espacios rurales. Esto hace que sea un concepto más profundo que el de seguridad alimentaria.

Cooperativismo y soberanía alimentaria

Las cooperativas tienen la capacidad de generar cambios en pro de la soberanía alimentaria en el país, dinamizando economías locales con base en modelos de trabajo asociativo de compromiso, responsabilidad, participación y solidaridad.

El aporte del cooperativismo al empleo, al emprendimiento, a la inclusión social y a opciones alternativas de progreso y bienestar, incide positivamente en la reducción del hambre y la pobreza de la población, lo que contribuye al logro de la soberanía alimentaria. 



Pilares de la soberanía alimentaria⁴

1. Alimentos como una necesidad y un derecho.
2. Valora a los proveedores de alimentos y sus medios de vida.
3. Promueve sistemas alimentarios locales, acercando productores y consumidores.
4. Reconoce conocimientos y preparación de alimentos tradicionales.
5. Rechaza el 'dumping' (venta por debajo de costos de producción).
6. Más compatible con la naturaleza.



1 Según datos de la California Academy of Sciences, 2013.

2 Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

3 El objetivo principal de Via Campesina ha sido detener el neoliberalismo y construir sistemas alimentarios alternativos sustentados en la soberanía alimentaria. Fue creada por organizaciones de Latinoamérica y Europa, pero hoy participan más de 150 movimientos sociales rurales de más de 79 países, incluyendo 12 de África, así como organizaciones del Sur y del Este de Asia.

4 The Six Pillars of Food Sovereignty, Nyéléni, Mali